

RESUMEN DEL TEXTO 7 (B.5).

5. LOS AÑOS PREVIOS A LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1900-1936).

La Contribución anual para el Culto (que desde 1894 quedó fijada en torno a 178 pesetas) se mantuvo hasta 1908, cuando se empezaron a percibir unas 164 pesetas debido a que desde 1894 hasta 1907 se ingresaron 11 cuotas mensuales al año, mientras que desde 1908 hasta 1911 se percibieron solamente 10 cuotas mensuales al año. A partir de 1912 la cuota anual fue disminuyendo progresivamente hasta 1922, cuando se percibieron 100 pesetas. La merma de la cuota se prolongó durante los primeros 5 años de la Dictadura de Primo de Rivera, llegando a 88 pesetas en 1927. En los 3 últimos se incrementó: 154 pesetas en 1928, 128 pesetas en 1929 y 134 pesetas en 1930.

Con el advenimiento de la II República se produjo una nueva reducción de la cuota que pasó de llamarse “*Culto de Cruzada*” (en 1928 y 1929) a denominarse “*Bulas*”, quedando establecida para el resto del período en torno a las 100 pesetas.

Simultáneamente, se fueron sucediendo variaciones en otras partidas que se fueron compensando. Los ingresos para la luminaria del Santísimo (que en la etapa anterior alcanzó los 100 reales) disminuyeron notablemente (hasta la mitad en 1920 y 1924) y desaparecieron en 1928. Sin embargo, los Derechos de Fábrica (bautizos, funerales, matrimonios, etc.), que desde 1873 venían suponiendo unos 100 **reales** anuales, llegaron a cuadruplicarse en el primer cuarto de siglo (unas 125 **pesetas**). A partir de 1925 (211 pesetas) siguieron aumentando (fundamentalmente por las celebraciones mortuorias) hasta llegar a las 441 pesetas de 1931 (398 por funerales y aniversarios, 22 por Matrimonios, 13 por bautismos y 8 por misas votivas). En la etapa republicana los ingresos por dicho concepto se redujeron a la mitad aproximadamente.

Nuestra principal fuente de información fueron los LF-II y LF-III. Los de las dos principales cofradías (Rosario y San Antonio) aportan una información muy escasa que se interrumpe en 1926. En cambio, el Libro de Usufructo de la Casa Rectoral de 1888 a 1966 (AHDO, 16.11.30) aporta informaciones para este capítulo y los siguientes

El párroco Valentín Alba y Cano, que inició su mandato el 20.07.1892 lo ejerció hasta su fallecimiento (17.02.1924), aunque es posible que los últimos años contase con el apoyo de su sucesor, Saturnino Infestas, que fue párroco desde marzo de 1924 hasta marzo de 1927, pero que comenzó a suscribir actas de defunción desde el 24.10.1922.

Los últimos 10 años del período fueron cubiertos por Manuel Fernández López, quien (como Juan Antonio Álvarez) regentó la parroquia durante 43 años, desde abril de 1927 hasta mediados de octubre de 1970. Su mandato fue interrumpido por el estallido

de la Guerra Civil, ausentándose desde agosto de 1936 hasta octubre de 1937 (AHDO, 16.11.30), período en el que fue sustituido por Alejo de Martino y Martino (LF-III).

El 1.04.1927, coincidiendo con el relevo entre Saturnino Infestas y Manuel Fernández López, este último incluyó en el L.F. un Inventario de los bienes de la iglesia y la Casa Rectoral. Entre los legajos del Archivo Parroquial figura un segundo inventario de Fernández López (1951) en el que se detectan algunas mermas, especialmente en los ropajes litúrgicos (AHDO, caja de legajos nº 1).

Según Juan Menéndez Arango, en esta etapa destacó el mecenazgo de la familia astur-mejicana de los Menéndez, conocidos como “los del Bollo”, que construyeron un conjunto de edificios en Villampero. Es probable que algunos bienes cuyo coste no figura en el L.F. hayan sido donados por esta familia. Podría ser el caso del reloj de pared, del armonio o de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. El primer dato sobre el reloj y el armonio figura en el inventario de 1927, por lo que es probable que hayan sido adquiridos por esas fechas o unos pocos años antes. En las cuentas de 1923, suscritas el 20.02.1924 por Valentín F. Alba (párroco de Caces y familiar del difunto párroco), se anotaron 100 pesetas por “Las peanas de las imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María que...hizo Carbajal de Cornellana”. En 1925, se adquirieron unas “*cubiertas negras para los Sagrados Corazones*”. En la actualidad solo se conserva el Sagrado Corazón de Jesús, realizado por el taller “El Arte Cristiano” (establecido en Olot en 1880), utilizando pasta de madera moldeada y pintada. Es posible que la pérdida del Sagrado Corazón de María se haya debido a la fragilidad de este tipo de esculturas. La Virgen del Carmen que la sustituyó parece de escayola y se compró antes de 1967, pues aparece en fotografías de ese año (figs. 28 y 36).

A continuación resumiremos las obras y adquisiciones documentadas en este período, que fueron de menor entidad que las de los anteriores. Además de las habituales obras de mantenimiento, se realizaron otras más extraordinarias. En 1902 se reforzó la barandilla de la tribuna con una barra de hierro que se dispuso verticalmente uniendo la viga de su base con una de la armadura del techo. En 1913 se renovó la mitad del campanario de madera “*que se había hundido la víspera de la fiesta del Señor*”. En 1930 se pagaron 798 pesetas por “*abrir una ventana nueva...y reformar otras tres*” y 831 pesetas “*por pintar toda la iglesia por dentro*”. En 1903 se cerró el baptisterio con una verja de hierro que aparece en una fotografía del 16.10.1967 (fig. 27); tras trasladar la pila al presbiterio, debió de suprimirse la reja, que había costado, con “una mesa y un cajón para los utensilios de bautizar”, 130 pesetas. En 1905 se

pagaron 10 pts por 1 cortina para el sagrario y, en 1906, 20 pts por 4 cepillos para “*las limosnas...para el Santísimo, Nuestra Señora del Rosario, San Antonio y las benditas Ánimas del Purgatorio*”. En 1907 se compraron la urna del Santísimo, la escalera y los hacheros del Monumento de Semana Santa, que se instaló por última vez en 1920. En 1909 se compraron 35 varas de satén negro para 4 cortinas con las que cubrir “*en el tiempo de la Pasión los altares de la Santísima Virgen, de San José, de Santa Ana y de San Antonio*”. En 1912 se pintaron los 4 confesionarios de la iglesia, que serían los que actualmente están en las capillas más los dos que se conservaban en el trastero. En 1914 se compraron unas vinajeras de plata Meneses, en 1917, “*una toca de tul de oro*” para la Virgen y, en 1923, las peanas de los Sagrados Corazones. En 1924 se compró 1 estola de blanca y morada en el comercio ovetense de Juan Collado que había sido fundado 10 años antes y, al parecer, se convirtió en el principal proveedor de la iglesia de Villazón. En 1925 se adquirieron allí 1 palmatoria, unas sacras y 1 misal que costó 68 pesetas. En 1926, 1 incensario, 1 naveta, 1 violetero y 1 estandarte con soporte que costó 125 pesetas que debieron de ser sufragadas por algún benefactor (AHDO, Caja de legajos 1). La única compra conocida en “La Victoria” se realizó en 1930, cuando se pagaron 103 pesetas por varios objetos y accesorios litúrgicos y algunas piezas de ropa blanca.

La comparación del inventario de 1927 con los de los años 70 del s. XIX desvela alguna novedad (como el armonio y el reloj de pared) y una ligera merma de la dotación. En lugar de los 3 cálices de 1870, se inventariaron 2, uno de los cuales compartía “*peana*” con el viril de la custodia; posiblemente se trata del astil y el pie de plata Meneses fechado en 1919, aunque al proceder de otra parroquia no se aseguró. En lugar de los 3 “*atrillos buenos*” de 1870, en 1927 figuran 2 atriles y 2 misales. De las 2 coronas de la Virgen, sólo se conservaba la de 1884. En cambio, en lugar de la única cruz parroquial existente en 1870, en 1927 se inventariaron 2 juegos de ciriales con su cruz, uno de ellos “*inservible*”. Los incensarios y navetas siguieron siendo 2, pero uno de los conjuntos se compró en 1926. En los ropajes y ornamentos textiles, aunque se observan novedades, también se aprecia una ligera merma, bien desde un punto de vista cuantitativo, o bien debido al deterioro por el uso. Lo más destacable fue la incorporación de 2 frontales del altar mayor y de 2 estandartes (seguramente los adquiridos en 1878 y 1926). En cambio, se pasó de los 3 ternos de 1870 (blanco, florido y negro) a “*dos juegos de vestuarios blancos con sus capas, en mal uso*”. En lugar de los 3 palios de 1870, se inventarió uno que, posiblemente, se compró en 1894.

Las piezas de color blanco pasaron de las 16 albas de 1870 a las 6 de 1927. El número de casullas no resulta comparable al haber sido detalladas individualmente en 1870 y englobadas en un sólo apartado en 1927: *“cuatro casullas blancas y dos de cada color de los restantes colores, si bien muchas inservibles por el mal uso e incompletas por falta de manípulos, velos y demás”*; como vemos, aun en el caso de que (como parece) se hubiese aumentado el número de casullas, seguramente los deterioros y pérdidas de complementos también se habrían incrementado con el paso del tiempo.

No se mencionan las credencias adquiridas en 1821-1823, pero sí el armonio, el reloj de pared y 1 catafalco compuesto por 2 mesas y cubierto por una tela adquirida en 1915. Al haberse inventariado aparte la dotación de la Casa Rectoral, podemos conocer la ubicación de algunos muebles adquiridos en el último cuarto del siglo XIX. Además de 1 crucifijo, se mencionan 1 archivo, 1 cómoda y 1 ropero.